

La vegetación

- Milenios de presión humana han degradado la vegetación natural, que ha pasado de ser un carrascal a un matorral bajo con pino carrasco.
- En las zonas cultivadas de suelos silíceos o en baldíos abunda la albaída y la coronilla de fraile. En las laderas calizas de solana predomina el romero, el brezo y el esparto, muy apreciado desde la antigüedad como fuente de fibra textil; les acompañan especies de mayor porte como el espino negro, el lentisco, el acebuche, el palmito y el enebro.
- Los algarrobos, olivos e higueras son testimonio del cultivo en estas laderas, pero sólo las dos últimas especies se han documentado en época ibérica.



Información general
 Museu de Prehistòria de València
 C/ Corona, 36 - 46003, València
 Telf: 963883579
www.museuprehistoriavalencia.es

M.I. Ajuntament d'Olocau
 Plaça Major, 1 - 46169
 Telf: 962703011
www.olocau.es

Visitas de grupos escolares
 Parc Natural de la Serra Calderona
 Casa de la Cultura - Plaça Ajuntament, s/n - 46119, Nàquera
 Telf: 961681993 - 679195238
serra_calderona@gva.es
<http://parquesnaturales.gva.es>



Textos: Helena Bonet, Carles Ferrer, Consuelo Mala y Jaime Vives-Ferrández; Diseño: Angel Sanchez; Imágenes: Archivo SIP, Eduardo Barrachina y Cartografía temática de la CV (CTH)

Ruta Ibèrica Valenciana



Puntal dels Llops

Olocau (Valencia)

El Puntal dels Llops ocupa una cima escarpada en las estribaciones meridionales del Parque Natural de la Serra Calderona, dominando la salida del Carraixet al llano del Camp de Túria.

Observa y escucha, aprovecha la ascensión al Puntal para descubrir la naturaleza.

Las rocas

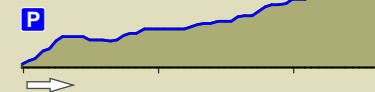
- Al iniciar el itinerario encontrarás rodano y arcillas rojas, rocas silíceas que se depositaron hace 250 millones de años en la cuenca baja de un gran río. Posteriormente, cuando la zona estuvo sumergida bajo el mar, se sedimentaron las calizas que afloran en el resto del recorrido.
- En época ibérica el rodano sirvió para hacer molinos y las calizas se utilizaron en las construcciones.

La fauna

- Aprovecha un descanso en el ascenso para escuchar a las aves. Podrás observar el vuelo de rapaces como halcones, gavilanes y águilas perdiceras.
- Es posible que descubras huellas de gato montés o restos de algún animal y, con suerte, algún fardacho.
- El conejo, la perdiz, el ciervo y la cabra montés son especies silvestres consumidas en época ibérica, pero sólo las dos primeras se encuentran actualmente en la zona.



35 minutos de ascensión a pie
 1450 m de longitud
 125 m de desnivel



El Puntal dels Llops fue ocupado desde el siglo V al III a.C. Formó parte de la red de control del territorio ibérico de Edeta (Tossal de Sant Miquel, Llíria) y se destruyó en el momento de la llegada de los ejércitos romanos.

Las murallas

Piensa en el poblado como una pequeña fortaleza. El asentamiento es fácilmente defendible debido a su ubicación, junto a un escarpe, y a los recintos amurallados que lo circundan. Un lienzo de menos de un metro de anchura delimita el área habitable y otro exterior, hecho con grandes bloques, defiende la entrada.

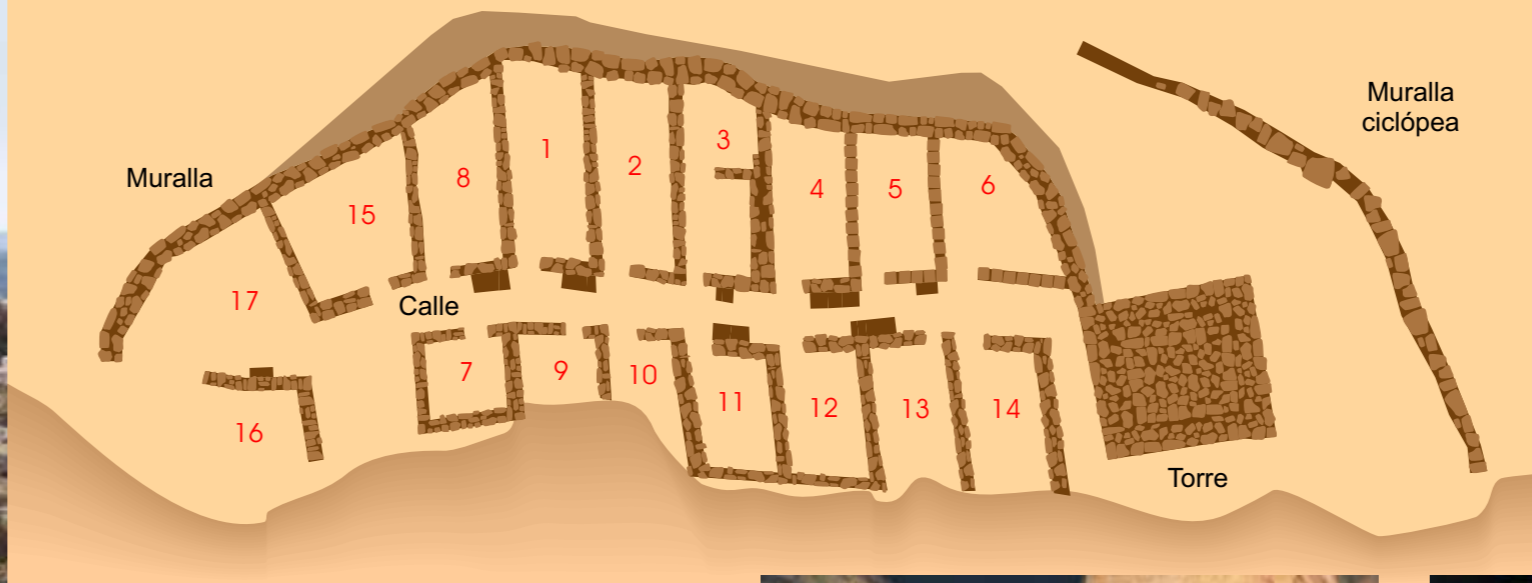
La torre

Es el elemento más característico. Era un puesto de vigilancia y comunicación con otros fortines, con los que formaba una red de control y delimitación del territorio. Desde ella se controla el acceso y se domina todo el entorno.



La calle

Es un espacio de tránsito que sirve como distribuidor de los departamentos. Los objetos y los restos de hogares aquí hallados indican que fue también una zona en la que se realizaron actividades cotidianas.



Los departamentos

Cada espacio sirvió para actividades diversas repartidas a lo largo de la jornada. En todos ellos hay productos agrarios almacenados en tinajas y ánforas, pero se concentran en los departamentos 2, 3, 4 y 15. Molinos y hogares (departamentos 1, 2, 7 y 14) revelan actividades culinarias, y hornos metalúrgicos sirvieron para obtener plata (departamento 2). Quemaperfumes y figuras de terracota son las evidencias más claras de prácticas rituales domésticas (departamentos 1 y 14).

Fíjate en las escaleras adosadas a las fachadas: indican que existió un piso superior, aunque hoy en día son sólo visibles las plantas bajas.



¿Cómo se construyó?

Hoy son sólo visibles los cimientos de piedra de las construcciones, pero tenemos que imaginar sobre ellos las paredes de adobe (ladrillos de barro y paja secados al sol), enlucidas y encaladas.

Los techos eran planos a modo de terraza. Consistían en un entramado de vigas y rollizos de madera y una cubierta vegetal, de cañizo o romero, que sostenía una capa de tierra.

¿Quién vivió allí?

El número aproximado de habitantes fue de 30 personas. El poblado fue la residencia de un aristócrata ecuestre con sus parientes y servidores. El equipamiento militar de este caballero de la élite edetana fue hallado en el departamento 4.

¿Cómo era la vida cotidiana?

Las labores agropecuarias, mineras y artesanales ocupaban gran parte de la jornada. Herramientas (legones, podones, hoces, hachas y azuelas), hornos metalúrgicos y los numerosos telares son indicativos de estas actividades. Los productos obtenidos se intercambiaban con los de otros grupos del entorno edetano. Algunos de sus habitantes también estaban dedicados a las labores de vigilancia y defensa propias de estos fortines.

¿Cómo fue su destrucción?

El Puntal fue abandonado apresuradamente a finales del siglo III a.C. Incendios y derrumbes acabaron por preservar todos los objetos y estructuras.

La destrucción del poblado se relaciona con los cambios territoriales y políticos que llevaron a cabo los romanos durante la conquista de la Península.